

BOLETIN DE SEPTIEMBRE
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN DE LAS
NACIONES UNIDAS PARA MÉXICO,
CUBA Y REPÚBLICA
DOMINICANA

LA MUTILACION GENITAL FEMENINA: GRAVE VIOLACION A LOS DERECHOS HUMANOS

La mutilación genital femenina, una práctica que en la actualidad cobra dos millones de nuevas víctimas cada año, volvió a cobrar relevancia recientemente, durante la conferencia *Cultura, Educación y Circuncisión Femenina*, realizada en Uganda. Esta costumbre, resaltó el Secretario General, Kofi Annan, ha sido reconocida como una grave violación de los derechos humanos de la mujer.

La mutilación genital femenina, una práctica que cobra dos millones de nuevas víctimas cada año, volvió a cobrar relevancia recientemente, durante la conferencia "Cultura, Educación y Circuncisión Femenina", realizada en Uganda. El Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, resaltó que durante esta década, la mutilación ha sido reconocida por la comunidad internacional como una grave violación de los derechos humanos de la mujer.

Annan recordó como en 1997, la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) elaboraron una declaración conjunta que describía los efectos devastadores de la operación y hacía énfasis en estrategias para eliminarla. En ese mismo año el FNUAP eligió a una joven víctima como embajadora especial contra dicha práctica.

Según la definición de la (OMS), la mutilación genital femenina "abarca todos los procedimientos que entrañan la ablación parcial o total de los genitales femeninos externos u otra lesión a los órganos genitales femeninos". Se trata de una práctica secular que subsiste en muchas comunidades del mundo simplemente por tradición, la cual constituye una parte importante de los ritos relacionados con el paso a la adolescencia en ciertas comunidades, simbolizando la mayoría de edad de la niña. Algunas comunidades consideran que la mutilación de los órganos permite controlar la sexualidad de las mujeres, con la intención de velar por su virginidad antes del matrimonio y su castidad después del mismo.

En los minutos que toma leer un artículo como éste, 40 mujeres o niñas podrían quedar mutiladas de por vida. Se estima que viven en el mundo más de 120 millones de mujeres que han sido objeto de alguna forma de mutilación genital y cada año hay al menos dos millones de niñas que corren el riesgo de ser víctimas de esta operación, la cual es practicada por muchos grupos étnicos, en 24 países de África, en la zona

meridional de la península árabe, a lo largo del Golfo Pérsico, Australia y América del Norte así como en India, Malasia e Indonesia.

La mutilación es una práctica con efectos severos, a corto y largo plazo, sobre la salud de las niñas y las mujeres que son sometidas a dicha operación. Algunas de las consecuencias inmediatas son hemorragias, infecciones y dolores agudos. Otros efectos posteriores son la formación de queloides, la esterilidad como resultado de la infección, dificultades para el parto y otros problemas de carácter psicológico.

Existen pocas investigaciones en la esfera de los efectos psicológicos pero algunos de estos estudios muestran que la mayoría de las víctimas sufren pesadillas continuas y difícilmente logran adaptarse a la vida en sociedades donde no se practica la mutilación, mientras que las mujeres que logran evitar el ser mutiladas sufren el rechazo de los individuos de su propia comunidad.

A pesar de los graves efectos de la mutilación genital femenina, las sociedades practicantes de ésta, se niegan a cambiar sus costumbres. Kofi Annan explicó que, para las mujeres africanas la práctica está profundamente arraigada en su cultura y su tradición y era considerada motivo de orgullo y espiritualidad para muchos. La desaparición de esta costumbre se logrará únicamente si la gente, incluyendo las mujeres, se convence que puede renunciar a la práctica sin tener que renunciar a los aspectos fundamentales de su cultura, expuso Annan.

El Secretario General concluyó que espera con toda sinceridad que se acerque el día en que una práctica que ha afectado a la salud y al desarrollo de tantas niñas y mujeres quede tan sólo en la memoria. "Como africano y como Secretario General de las Naciones Unidas, daré lo mejor de mí para asegurar que este tema retenga su lugar correcto en la agenda internacional", prometió Kofi Annan.